

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: El Congreso de titulares.—Nuevo Hospicio.—Patronato de farmacéuticos.—La insalubridad de Madrid.—Aniversario de un Colegio.—¿Nueva facultad de Medicina?—**SECCION DE MADRID:** Asamblea de médicos titulares.—**SECCION PROFESIONAL:** Congreso de titulares.—Contra la creación de nuevas Facultades de Medicina.—**PERIODICOS MEDICOS. EN IDIOMA EXTRANJERO:** I. Investigaciones diagnósticas con la luetina de Noguchi.—II. Experiencia sobre la narcosis combinada.—III. Las mezclas medicamentosas con referencia especial á la anestesia local.—IV. Comparación entre el valor de algunos compuestos de la urotropina (hexametileno tetramina)—V. Tratamiento de las alteraciones gastrointestinales propias del verano.—**SECCION OFICIAL:** Ministerio de la Gobernación.—Montepío facultativo.—**GACETA DE LA SALUD PUBLICA:** Estado sanitario de Madrid.—**CRONICAS.**—**VACANTES.**—**ANUNCIOS.**

Boletín de la semana.

El Congreso de titulares.—Nuevo Hospicio.—Patronato de farmacéuticos.—La insalubridad de Madrid.—Aniversario de un Colegio.—¿Nueva facultad de Medicina?

Aunque en otro lugar de este número y de números sucesivos, nos ocupamos y seguiremos ocupándonos del acto extraordinario que han realizado los médicos titulares y de las consecuencias que de él han de seguirse, deseamos tributar, hoy y aquí, nuestro más ferviente y sincero aplauso á la manera seria, acertada y por demás inteligente con que en ella se ha producido un personal de cerca de cuatrocientos profesores que han concurrido.

La sesión inaugural, presidida por el ministro de la Gobernación; las tres sesiones laborantes que presidió el Sr. Pulido; el banquete dedicado á los diputados firmantes de la proposición del Dr. Moliner y la sesión de clausura que presidió el señor conde de Romanones, fueron verdaderos modelos en su género y por su fundamental cometido, el cual cumplieron todos los asistentes de modo plausible.

Brillaron la elocuencia y las altas ideas, expresivas de nobles sentimientos y legítimas aspiraciones, en los discursos de los señores Cortezo, Moliner, Almarza y Albiñana; fueron magistrales y veneros de cariñosas protestas reiteradas y de compromisos terminantes, las oraciones de los señores Ministro y conde de Romanones, quienes escucharon calurosísimas ovaciones que les tributó la clase agradecida y entusiasmada; y como siempre, á todos conmovió en más de una ocasión, con su frase apasionada, sus ideas apostólicas y la exposición de

sus martirios, el Dr. Moliner. El Dr. Salazar, de su parte, cautivó la atención de los comensales con un brindis elocuentísimo, donde acreditó su gran dominio de la materia sanitaria, su frase limpia y clara y su soberano arte de exposición.

Las sesiones en que se estudiaron las mociones sometidas á debate, fueron verdaderamente extraordinarias por el orden, el buen sentido, la oratoria sencilla y la armonía de que hicieron gala los profesores todos. Sin petulancias oratorias, sin deseos de exhibición, cediendo al punto toda exagerada pretensión ante los razonamientos de una sana experiencia y prudente raciocinio, pudieron aprobarse en breves horas las conclusiones de más de diez ponencias, escucharse otras numerosas mociones presentadas espontáneamente por dignos compañeros y realizar una obra de conjunto, delicada y difícil, sin el menor incidente.

Con razón pudo el Dr. Pulido mostrarse orgulloso y satisfecho por haber presidido unos debates en los cuales la cortesía, la claridad de juicio, la concisión y el buen sentido brillaron como en muy pocas asambleas de su género. Por esto, la crítica de un periódico, que maltrató con juicios tan injustos como groseros la labor y la cultura de los asambleístas, provocando en todos un merecido sentimiento de indignación, no brilló por su imparcialidad. ¡Ah! ¡Cuña mala, como de la propia madera!

Reciban todos la cordial enhorabuena que les envía *EL SIGLO*, y ahora á trabajar para que la ley de Epidemias sea pronto un hecho. Nunca como esta vez han podido los titulares comprender el aprecio que su causa merece en las altas regiones de la política y el deseo sincero que el Gobierno tiene de hacer justicia á sus aspiraciones. La recepción en el Ministerio de la Gobernación, á la cual asistió también el jefe del Gobierno, Sr. Dato, pudo convencerles de que han ganado mucho, muchísimo, en la conquista de aquellas consideraciones que se deben á los representantes de todos los grandes factores de la vida nacional.

El presidente de la Diputación provincial de Madrid, Sr. Díaz Agero, ha dirigido al Ayuntamiento de esta corte una exposición muy razonada y amplia, determinando el apoyo que necesita de dicha entidad para la pronta construcción del proyectado Hospicio provincial.

Se dice en el escrito que la fuente de ingresos

con que la Diputación cuenta para sufragar los gastos del nuevo edificio es el producto, en venta, de la superficie que ocupa el actual.

El auxilio que solicita la Diputación del Ayuntamiento está condensado en estos tres puntos:

1.º Que tan pronto se efectúe la demolición de las actuales construcciones del Hospicio, se proceda á la apertura y urbanización completa de las calles de Barceló y Churruca, en los trozos en que han de ser prolongadas con terrenos de dicho establecimiento.

2.º Exención de pagos de arbitrios y derechos municipales; y

3.º Pago inmediato en cédulas del interior del valor de las superficies ocupadas para la prolongación de las dos indicadas vías y ensanche de las de Fuencarral, Barceló y Beneficencia, desistiendo del expediente que se sigue para la valoración de los terrenos ocupados en la esquina de las de Fuencarral y Barceló, y determinando el procedimiento para la justa y rápida tasación de todas las superficies ocupadas.

El Patronato de farmacéuticos titulares, en sesión celebrada uno de estos últimos días, acordó practicar las gestiones procedentes para que, con motivo de la discusión de la ley de Epidemias, se reconozca á los farmacéuticos titulares el derecho á ser incluidos en el Cuerpo de Sanidad civil, considerando que de la organización especial que se crea deben formar parte todos los facultativos titulares, cada uno dentro de su propia y peculiar esfera de acción, según se determina en los artículos 2.º y 27 de la vigente Instrucción general de Sanidad.

También acordó proseguir sus trabajos para que los haberes que devenguen, por la prestación de sus servicios benéfico-sanitarios, le sean abonados por el Estado, de igual modo que se proyecta con relación á los titulares médicos.

Grande fué el efecto que produjo el discurso que sobre la *insalubridad de Madrid* pronunció en el Congreso el Sr. Rivas Mateos, catedrático de la Facultad Central de Farmacia. Los cargos amontonados por el interpelante son de la importancia que revelan sus palabras:

Repasando las estadísticas del Laboratorio Químico Municipal, resulta que las materias alimenticias en Madrid están muchas veces falsificadas, con mucha frecuencia alteradas; estas falsificaciones á veces son nocivas. Es muy frecuente que en Madrid se expendan leche aguada ó descremada; las bebidas azucaradas bien puede asegurarse que una buena proporción están endulzadas con sacarina; en Madrid se expende café sin cafeína y sin café; han sido reconocidos en el Laboratorio Municipal, y nosotros hemos reconocido en el de la Universidad, embutidos hechos con carnes malas y otros hechos con pimentón y trapos viejos; vinos artificiales, vinos clarificados, vinos encabezados, no son raros.

No hay más que entrar en cualquiera de los mercados de Madrid y ver las condiciones en que se hallan; en las calles próximas á los mercados todos los señores diputados habrán visto mujeres andrajosas que están refidas con el agua, que tienen dos ó tres pimientos en la mano derecha, y

unas cuantas manzanas en la izquierda, y así ofrecen la mercancía al público, manoseada y aumentada en valor.

Señores diputados, ¿para qué recargar con tintas negras las condiciones en que se expenden las materias alimenticias? ¿Pues no veis vosotros la forma en que se conducen las carnes, en carros, á tres ó cuatro dedos del suelo, de donde recogen toda clase de porquerías? Visitad el Matadero de Madrid y veréis á los matarifes vestidos con pantalones y blusas comprados en el Rastro. Esa es la situación.

¿No véis, por ejemplo, á los carros de la basura por la mañana, á las ocho, á las nueve, en los cuales se arroja la basura en forma que alcanza hasta los transeúntes que van por la acera de enfrente? ¿Y las sirvientas y criadas sacudiendo las alfombras en los balcones? Cosas son estas que no pasan en ninguna población que tenga concepto de su dignidad. La Prensa madrileña se queja continuamente, y en las columnas de los periódicos hombres de buena voluntad se indignan con frecuencia, sin que el Municipio les haga caso.

¡Lo mismo, y si no lo mismo, más agravado todavía se puede ver, se ve en casi todas las poblaciones españolas!

No es menos triste y... vergonzoso lo revelado por el orador respecto á las viviendas, y nótese que todo se halla confirmado en la Memoria del jefe del Laboratorio Municipal, publicada el presente año por el Ayuntamiento de Madrid.

Estas son las palabras del interpelante:

Casas pequeñas donde no llega la luz, donde jamás ha llegado el sol, sin aire, sin ambiente, sin vida; casas donde albergan hasta 700 vecinos almacenados á granel, como en un depósito. Aquí en este libro se nos demuestra la existencia de 15.000 tísicos que van dejando los gérmenes por las aceras de las calles; aquí se observan unas chozas ignominiosas donde se pudren 60.000 madrileños, y en fin, ¿para qué seguir, señores diputados? Yo os ruego que leáis, que estudiéis esta Memoria, porque merece muchas alabanzas, no porque está hecha por un compañero mío, por el señor Chicote, sino porque está hecha de buena fe, con pulso firme y sana intención, donde se dice muy poco, pero donde se fotografía mucho, que es la mejor enseñanza.

El Sr. Rivas Mateos terminó su analítico discurso señalando para los males expuestos los quinientos remedios siguientes:

1.º Las aguas de Lozoya son excelentes, pero se contaminan al pasar por El Paular, Rascafría, Lozoya y Buitrago, y llegan al segundo depósito con exceso de materia inorgánica. Esto se evitaría aislando á Buitrago y saneando El Paular, Rascafría y Lozoya.

2.º Limpieza de la conducción de aguas de los antiguos viajes y expropiación de las fincas que las perjudiquen.

3.º Clausura ó, mejor, destrucción de los pozos de las tahonas.

4.º Proceder con las aguas del Manzanares como con las aguas del Lozoya.

5.º Expropiar una zona á lo largo del canal de Isabel II y dedicarla á repoblación forestal.

6.º Expropiación de todas las viviendas insalubres, con arreglo á una ley análoga á la inglesa de 1890.

7.º Cierre de las casas insalubres.

8.º No permitir la habitación de las casas recientemente construídas sin detenido examen pericial.

9.º Crear Sociedades y Juntas protegidas por el Estado y los Ayuntamientos para la construcción de casas económicas.

10. Eximir á las casas económicas, durante veinte años, de la contribución territorial.

11. Intentar una institución como la londinense á que se refirió el orador en su discurso.

12. Drenaje del subsuelo en todos los parajes húmedos.

13. Impermeabilización del subsuelo.

14. Aislar las casas de las alcantarillas por medio de sifones.

15. Separar de las Tenencias de alcaldía cuanto sea relativo á multas y castigos á industriales que expenden substancias alimenticias en malas condiciones.

En el secular Colegio Farmacéutico de esta corte se celebró con gran solemnidad el 21 del corriente, á las seis de la tarde, la fiesta anual conmemorativa de su fundación.

El secretario, D. Toribio Zúñiga, dió lectura á una interesante Memoria, que fué muy elogiada.

Notabilísimo fué el trabajo leído por D. Fernando Hergueta, y mereció muchos elogios otro de D. Agustín Sánchez Santana.

Pronunciaron magistrales discursos el presidente del Colegio, Dr. D. Martín Bayod, y el eminente catedrático, decano de la Facultad de Farmacia, D. José Rodríguez Carracido.

Recibieron los premios obtenidos por sus trabajos los farmacéuticos D. Juan Bautista Gómiz y D. J. Mouriz Riesgo.

Las gestiones que hace tiempo se vienen haciendo para que se cree una nueva Facultad de Medicina en Murcia, han producido alarma en la clase médica, y esta ha sido causa de que los Colegios Médicos se dirijan al ministro de Instrucción Pública con instancias, en las cuales le piden que por Dios no cree nuevas fábricas de médicos.

Los anhelos de Murcia porque se la dote de centros de enseñanza son muy nobles y merecen general simpatía; pero si no se ha de agravar más aún el terrible mal que viene sufriendo la profesión médica en España por su exceso de personal, importa que en vez de una Universidad se creen escuelas de otra índole con las cuales todos los intereses generales y locales saldrán ganando.

En otro lugar publicamos la instancia que nos ha mandado con dicho fin la Junta directiva del Colegio Médico de Madrid.

DECIO CARLÁN

Madrid, 28 de Noviembre de 1914.

ASAMBLEA DE MEDICOS TITULARES

Discurso de su presidente Dr. Carlos M.^a Cortezo.

Excmo. Sr.: Amigos y compañeros: Yo sé que debo hoy hablar y sé que quiero hablar en este acto solemnisimo;

pero no olvido aquel dicho práctico, según el cual la cuarta potencia del alma es la de hacerse cargo; y vistos los agobios de labor y los apremios de tiempo que sobre nosotros pesan y aún más sobre la personalidad ilustre que nos preside, os prometo que he de ser muy breve.

Ante todo, el señor ministro de la Gobernación, que con tanta complacencia nuestra, y me permito creer, pues ha mucho que le conozco, suya, nos preside, ha de excusarme que rompiendo con las fórmulas del protocolo y los hábitos de la rutina, no sea á él al que primero me dirija; pero pesa sobre mi ánimo y me inquieta una deuda que me urge solventar, siquiera con su reconocimiento. Yo necesito expresar pública y sinceramente mi gratitud á los médicos españoles por haberme honrado con la presidencia de esta solemne Asamblea; presidencia no merecida, pero honor que me complace sobre todos los por mí recibidos, por lo que es en sí y por significar una cosa que sobre toda otra me parece importante. Con efecto, cuando hace algunos días se me insinuó por el Dr. Moliner el pensamiento de esta distinción valiosa, puse como condición una, que respondía á mi íntimo convencimiento, de que sin la unión formal de nuestra clase nada podríamos conseguir, y rogué en consecuencia de esto, que en el momento que se presentara otra candidatura ó aspiración, cualquiera que ella fuese, se diese por retirado mi nombre, y mi voto y el de mis amigos irían á apoyar aquel otro con tal de no aparecer ni en esto desunidos y como bandera de una división.

Cuando en el día de ayer el Sr. Moliner con la Comisión de vuestro seno honró mi casa para participarme la proclamación unánime de que había sido objeto, no pudo pasar inadvertida para aquellos compañeros la honda emoción que embargó mi ánimo y que anudó mi voz.

Veía yo en esta distinción, en primer lugar, la respuesta y la resolución de una duda que me mortificaba desde hacía mucho tiempo. Yo no he dudado nunca que al procurar con obstinación y perseverancia influir en el mejoramiento del porvenir de la clase médica titular española pudiera haberme equivocado, es más, tengo la certeza de no haber hecho sino muy poco de cuanto merece que por ella se haga esta sufrida y simpática parte de nuestro Cuerpo profesional; pero lo que yo temía, y como he dicho me mortificaba, era que pudiera haberse desconocido una cosa, que es la condición única por que entendía yo deber aspirar á vuestra consideración, y es la buena voluntad que jamás me ha faltado y que me ha llevado á aprovechar con actividad, en mi inveroosimil, cuantas ocasiones me han proporcionado los cargos públicos desempeñados por mí inmerecidamente para procurar y llevar á efecto las reformas en beneficio vuestro que me consentían las presiones de las disposiciones legales vigentes y las resistencias de que ya os habréis dado buena cuenta con que lucha todo el que emprende este género de reformas.

Vuestra unánime votación en favor de mi nombre ha desvanecido todos mis celos, puesto que no tenía otra condición que la buena voluntad mía; esa es la que habréis reconocido y con esto me basta para darme por satisfecho.

Otra cosa ha tenido mi labor que la ha hecho obtener éxitos más ó menos transitorios, y más ó menos completos, y es ésta la de haber tropezado siempre con hombres públicos, con jefes y con compañeros que han comprendido la justicia y la necesidad del mejoramiento de nuestra clase, y que jamás han negado su apoyo á mis iniciativas.

Y es, señores médicos titulares, que hay que reconocer y proclamar muy alto una cosa que suele estar en contra del común sentir y de la que conviene que os penetréis vosotros, que tanta y tan justificada influencia tenéis en las

localidades rurales y en los ámbitos todos de la Península.

Nuestros hombres políticos valen más de lo que la generalidad de las gentes piensan, y en materia de recta intención y de probidad valen mucho más que los de los demás países; lo que sucede, y lo que les hace aparecer como poco cuidadosos del bien público, es que la inestabilidad de los cargos, las oscilaciones de la política y las ambiciones de bandería les impiden la mayor parte de las veces darse cabal cuenta de los problemas que necesitan algún sosiego para ser estudiados; pero cuando con perseverancia se requiere su atención sobre puntos y problemas de verdadera utilidad pública, y sobre reclamaciones de la justicia, rara vez dejan de responder á ella como deben.

Hoy estáis muy cerca de la meta de vuestros afanes; pero si conmigo recordáis la gestación que su consecución ha tenido, reconoceréis la verdad de lo que antes os decía. Vosotros debéis lo obtenido, y pronto reconoceréis la deuda de todo aquello á que aspiráis, á dos grupos de hombres: á los hombres políticos y gobernantes, por una parte, y por otra á los propagandistas que se han hecho eco de vuestras quejas y aspiraciones. Entre los unos y los otros he procurado yo trabajar cuando las circunstancias me lo han consentido, sin haber jamás hecho promesa alguna, ni en vuestras Asociaciones y Congresos, á los que nunca asistí, ni en la prensa, en la que vengo colaborando desde hace cuarenta años. Yo he procurado siempre escribir en la *Gaceta* y revelar en hechos lo que pudieran de otro modo haber sido promesas no realizadas.

Ya que á mí tan poco tenéis que agradecerme, yo voy á recordaros algunos nombres que no deben ser por vosotros olvidados, y ha de ser el primero en el grupo de los gobernantes el del actual Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Dato, quien la vez primera que desempeñó la cartera de Gobernación en 1899, como se viera sorprendido por la temerosa amenaza de la peste de Oporto, no contando para combatirla ni para desarrollar un plan sanitario con otros elementos que el Negociado de Sanidad, dependiente entonces de la Subsecretaría de su Ministerio, y el menguado presupuesto de pesetas 300.000 para responder á todas las necesidades de personal y material de la Sanidad interior y de la exterior de puertos y fronteras, sin material alguno, sin personal idóneo, sin nada de lo conducente á hacer frente á un enemigo que tan amenazador se presentaba, creó la Dirección de Sanidad, arbitro recursos en una época de severidad económica como no se ha conocido otra en España, creó el Instituto de Alfonso XIII, entonces germen rudimentario, y hoy gloria de nuestro personal de higienistas, merced á la labor perseverante de la gloriosa figura de Cajal puesta á su frente desde aquellos momentos, y rompiendo con rutinas y prejuicios redactó aquel Reglamento de Sanidad exterior que fué el primer nódulo de progreso que en el plasma informe de nuestra Sanidad anunciaba ya el desarrollo de un organismo más potente, y éste continuó perfeccionándose merced á la intervención de la alta inteligencia y de la decidida actividad de D. Antonio Maura, á quien se debió la publicación de la Instrucción general de Sanidad, que dejó como Ministro de la Gobernación publicada, aunque con carácter provisional, y que al poco tiempo fué definitiva, siendo refrendada por el Mipistro que hoy nos preside; á Maura también fué debido el decreto de vacunación obligatoria, y tantas otras reformas parciales que conducían á la preparación del terreno para que en una breve ley hubiesen llegado todas á tener una consistencia y estabilidad definitiva.

El movimiento que siguió á la publicación de la Instrucción tomó cuerpo en la inolvidable figura de Canalejas, quien olvidando los halagos que en otras esferas de la vida se pro-

digaban á su talento y á sus envidiables condiciones, puso desinteresadamente su verbo incomparable y su pluma de oro al servicio de vuestra causa en una campaña de más de dos años de trabajo infatigable.

Sería injusto olvidar las reformas bien intencionadas, acertadas las más veces y siempre enérgicamente defendidas, que son debidas al Sr. Cierva en el terreno de la higiene, de la mejora profesional y de la protección de la infancia, que tanta afinidad tiene con los problemas de la higiene pública.

Pero esta labor de los gobernantes y de los hombres de Administración de nada hubiera servido sin la preparación del terreno en que había de llevarse á cabo, que era el de la opinión pública para recibirla, y el de la opinión profesional para llevarla á cabo, y en este sentido es en el que debe tenerse en cuenta lo que tiene de meritoria la labor de los publicistas, propagandistas y escritores científicos y profesionales.

Al hablar de ellos permitidme primero evocar el recuerdo de los que ya no existen, y ante todos y sobre todos el de aquel glorioso Méndez Alvaro, que dedicó toda la fuerza de su inteligencia, todas sus galanuras de escritor, y el jugo y las aspiraciones de su vida entera al estudio y á la solución de los problemas de higiene social y al mejoramiento y dignificación de la clase médica, al propio tiempo que lo hacían sus contemporáneos, también meritísimos, Tejada y España, y Cuesta y Kerner. Hicieron ellos en su tiempo cuanto podía un esfuerzo inteligente, luchando en medio de una sociedad distraída por la política batalladora de aquella época, y por la incredulidad ó ignorancia de la Sociedad en general. Mucho agradecimiento se les debe, siquiera murieran sin ver no ya realizada, sino ni comenzada la obra á que encaminaban sus afanes.

Pero su ejemplo no fué perdido ni su labor interrumpida, pues la continuaron otros que aún hoy viven y que como antes decía han preparado la atmósfera en que pueda desarrollarse el organismo de la reforma. Ramón Serret, el modesto trabajador, que día tras día ha dedicado una vida entera al servicio de la clase de los médicos titulares, periodista tan laborioso é inteligente como modesto y ajeno á todo linaje de ambiciones, á quien jamás habréis visto aparecer en petición ni solicitud, no ya de galardón ni premio, sino ni mención siquiera; Almarza, que simultáneamente con la obra concentrada en la Instrucción de Sanidad, unía las voluntades y los esfuerzos de los titulares, haciéndoles comprender la fuerza que el espíritu de asociación podía dar á sus demandas, y que desde la Asamblea por él convocada en Haro ha venido con no interrumpidos trabajos y con tentativas siempre renacientes, consiguiendo que os deis verdadera cuenta de cuánta era la importancia del espíritu de agremiación y Cuerpo que en esta época de asociaciones es la manera única de no aparecer humillados y disueltos por las ajenas ambiciones; Albiñana, que ha puesto al servicio de vuestra causa su elocuente palabra, y las fogosidades y vehemencias de su inteligencia y su cultura; tantos y tantos otros, hoy vivos, infatigables y resueltos, muchos de los cuales hoy me escuchan. Todos ellos merecen vuestro agradecimiento; ninguno es ni será merecedor de vuestro olvido.

Como sucede repetidamente en otros hechos sociales, han venido estas dos agrupaciones ó corrientes de actividad de gobernantes y propagandistas á tener hoy cada una una personalidad en que se sintetiza el carácter de la tendencia; la de los propagandistas en el Dr. Moliner, fogoso é impenitente obrero de la buena causa de la higiene social, verdadero caballero andante en cuyo corazón tiene eco todo dolor ajeno, y cuya resolución provoca todo atropello de la debilidad ó de

la justicia, y el de los gobernantes en el actual ministro de la Gobernación, en el Sr. Sánchez Guerra, quien después de haber en épocas anteriores llevado á cabo la sanción de la ley de Protección de la infancia y de la organización de las Juntas para la lucha contra la tuberculosis, procura hoy y conseguirá seguramente cerrar el ciclo de las reformas que han de seros favorables con el proyecto de ley de Epidemias que hace pocos días leyó en el Congreso y en el cual se encuentran resueltas todas las aspiraciones que aquí os han traído.

Tenéis, pues, gobernantes decididos, parlamentarios que secundarán su acción, de los que es prototipo mi fraternal amigo el Dr. Pulido, siempre dispuesto con su elocuencia envidiable, con su pluma fecunda, correcta é inspirada, y con su actividad desinteresada y convencida; hombres de Administración, cultos y laboriosos, inspirados en la justicia y el amor á vuestra causa, como los Sres. Martín Salazar y Bejarano. ¿Qué nos falta, pues? ¿Será por ventura la oportunidad de la ocasión? No; ni siquiera eso, es más, jamás ha sido la ocasión tan oportuna.

Nunca, si miramos al interior de nuestro país afligido por una mortalidad vergonzosa, y menos aún si miráis á lo que fuera de él sucede, pues jamás habrá sido más necesario el reconcentrar, el organizar y el movilizar un ejército de la paz que nos lleve, no á la lucha por la vida, sino á la lucha para la vida, aumentando nuestra población, disminuyendo su mortalidad y sus enfermedades, regenerando y fortaleciendo nuestra raza.

Es necesario que cuando ahora al asomarnos á nuestras fronteras con los ojos nublados por las lágrimas y el espanto y ver cómo los pueblos que hemos aceptado y proclamado como maestros en las ciencias que nos son amadas se destrozan y aniquilan, rompiendo las vestiduras de la civilización y arrojando los arreos del progreso que sin duda les eran por nuevos pesados y embarazosos, dejan descubrir la bestia ancestral acicateada por el odio y la codicia; es necesario que nosotros no consideremos por esto detenido el curso y aniquilado el manantial del progreso, que el río no se desvanece en nube, sino para volver á ser río, y cuando éste camine por los cauces de la paz, debemos todos, hombres de ciencia, artistas, industriales, comerciantes, todos los que antes vivíamos en relación con las otras naciones, mostrarles que también nosotros sabemos vivir solos, cuando ellos se enloquecen en los desatinos de la vida, y llegado el día de la paz, cuando sus manos manchadas por la sangre y trémulas por el delirio del combate no acierten á escribir en el libro de la historia, pueda España decirles: aquí me tenéis, mejor que era, dispuesta á seguir con vosotros la interrumpida marcha de la civilización y el progreso. — HE DICHO.

Sección profesional.

CONGRESO DE TITULARES

El sábado último, á las once y media de la mañana, se celebró con toda solemnidad en el paraninfo de la Universidad la sesión inaugural del segundo Congreso de Sanidad civil.

La concurrencia fué numerosísima, viéndose entre ella muchas señoras.

Ocupó la presidencia el ministro de la Gobernación, que ostentaba la representación del jefe del Gobierno, y á su lado tomaron asiento los señores Cortezo, Bejarano, Albiñana, Pulido, Moliner, Martín Salazar, Almarza, Cortejarena y López Prieto.

El presidente de la mesa, Dr. Cortezo, pronunció un sen-

cillo discurso haciendo historia de la honrada labor de los precursores del actual movimiento buscando la redención del médico.

Intervinieron los Sres. Almarza, Albiñana y Moliner, y habló el ministro de la Gobernación.

El Sr. Sánchez Guerra comenzó diciendo que acudía al acto en representación del jefe del Gobierno, quien por sus muchas ocupaciones no podía asistir á inaugurar el Congreso de Sanidad. Saludó á los congresistas, y, recogiendo las palabras de los que le habían precedido, manifestó que el proyecto de *ley de Epidemias* será votado con rapidez, para lo cual procuraría allanar todas las dificultades, si las hubiere.

Ensalzó la labor del médico titular, y dijo que su principal deseo es dar al médico la independencia y dignificación necesarias. Recordó que él había firmado los decretos de protección á la infancia y de creación de las Juntas contra la tuberculosis, y dedicó calurosos elogios al Sr. La Cierva por haber implantado plausibles reformas sanitarias.

Terminó pidiendo un aplauso para el Sr. Martín Salazar, inspector general de Sanidad, que es su fiel colaborador en estas materias.

A las tres y media de la tarde volvió á reunirse la Asamblea.

A propuesta del Sr. Rodríguez de Dios, apoyada por el Dr. Cortezo, se nombró una comisión para que fuera á dar las gracias al ministro de la Gobernación por su proyecto de ley de Epidemias.

Se nombraron las siguientes ponencias:

Primera. «Equiparación de los médicos de las provincias Vascongadas á los del resto de España». Ponente, señor Almarza.

Segunda. «Haberes atrasados». Ponente, señor López Campos.

Tercera. «Los médicos ante los Tribunales». Ponente, Sr. Albiñana.

Cuarta. «Expedientes sin resolver». Ponente, Sr. López Campos.

Quinta. «Tribunales de honor». Ponente, Sr. Alós.

Sexta. «Intrusión». Ponente, Sr. Escudero.

Séptima. «Creación de la Unión Médico-Nacional». Ponente, Sr. Moliner.

Octava. «Privación injusta de haberes por competencia profesional». Ponente, Sr. Sáiz.

Al día siguiente celebróse la segunda sesión del Congreso, bajo la presidencia del Dr. Pulido.

Aprobáronse, por aclamación, algunas ponencias, y se acordó demorar hasta el lunes la sesión de clausura, cuya presidencia ha aceptado el señor conde de Romanones.

Por la tarde se celebró la tercera sesión.

Aprobóse la ponencia de resolución de expedientes á los médicos titulares.

El Sr. Torres defendió dos mociones, una de ellas, para el caso de que no pudiera aprobarse la ley de Epidemias, pedir al ministro de la Gobernación que dicte un Real decreto dándole vigor; pero á esto se opuso, por no haber forma legal de llevarlo á la práctica, el Dr. Pulido.

En vista de las razones que éste expuso en su discurso, se acordó suplicar al Sr. Sánchez Guerra para que trabaje por la rápida aprobación del proyecto.

Leyóse una moción, que defendió el Sr. Albiñana y fué aprobada, para que se guarde á los médicos que tienen que informar ante los tribunales las mismas consideraciones que á los abogados.

Tratóse también de la forma en que deben clasificarse las patentes médicas, y se acordó que se cumplan las disposiciones vigentes.

Se discutieron dos mociones sobre intrusismo y creación de cursos breves en las Universidades para que los médicos titulares puedan ampliar sus estudios, y, por último, se acordó que la sesión de clausura se celebre en el Paraninfo de la Universidad.

La cuarta sesión del Congreso se celebró bajo la presidencia del Sr. Pulido.

Aprobóse por unanimidad la ponencia de los Tribunales de honor, y por aclamación la constitución de la Unión Médica y el nombramiento de la Junta.

Nombróse benemérito del Cuerpo de médicos titulares al Dr. Moliner, quien dió las gracias por tal honor en elocuente discurso, y se concedió un voto de gracias al ministro de Instrucción Pública por haber creado las Inspecciones escolares y los cursos de Fisiología é Higiene en las escuelas normales.

Por último, habló el Dr. Pulido, para felicitarse del éxito del Congreso y aconsejar constancia á los médicos titulares para llegar al logro de sus aspiraciones.

Poco después de la una de la tarde del domingo comenzó en el amplio salón del Ideal Retiro el banquete organizado como homenaje de gratitud á los diputados Sres. Moliner, Lerroux, Salvatella, Vázquez de Mella, Alba (D. Santiago), Alvarez (D. Melquiades) y Senante, que firmaron la proposición de ley estableciendo el pago de haberes de los titulares por el Estado y la creación del Cuerpo de Sanidad civil, mejoras trascendentales en cuya próxima realización confía la respetable y meritísima clase que ha de resultar con ellas beneficiada.

En la mesa presidencial tomaron asiento los señores Cortezo, Alba, Salvatella, Moliner, Martín Salazar, Pulido y otros.

En las restantes mesas ocupaban puesto más de 300 comensales.

El Dr. Albiñana, después de leer las cartas de adhesión de los señores Mella, Alvarez, Lerroux y Bejarano, se congratuló del éxito del Congreso, y en igual sentido hablaron los doctores Moliner, Almarza y Cortezo.

Puso fin á los brindis con uno muy elocuente el Sr. Alba, quien ofreció ayudar á los médicos titulares en cuantas gestiones realicen para conseguir lo que tan legítimamente pretenden.

Todos los oradores fueron aplaudidos con entusiasmo.

En el ministerio de la Gobernación se celebró por la noche la recepción ofrecida por el Sr. Sánchez Guerra en honor de los congresistas de Sanidad civil.

El vestíbulo, la escalera y los amplios salones del ministerio estaban artística y espléndidamente adornados con plantas, flores y tapices.

Asistieron á la fiesta los doctores Pulido, Cortezo, Moliner, Martín Salazar, Albiñana y la casi totalidad de los médicos titulares que toman parte en dicho Congreso.

El Gobierno estaba representado por el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación.

Los comensales fueron obsequiados con un exquisito *lunch* y con tabacos.

Hicieron los honores de la casa, atendiendo amablemente á los invitados, el Sr. Sánchez Guerra; el subsecretario, Sr. Sáenz de Quejana; el director general de Administración local, Sr. Piniés; el secretario del ministro, Sr. Gálvez Cañero, y el oficial mayor, Sr. Lon y Albareda.

A las doce terminó la fiesta, de la que los congresistas quedaron muy complacidos.

El lunes á las tres y media de la tarde, y bajo la presidencia del Sr. Conde de Romanones, se celebró la sesión de clausura del Congreso.

El secretario dió lectura á las conclusiones del Congreso, que fueron aprobadas por unanimidad.

Seguidamente hizo uso de la palabra el doctor Cortezo.

Comienza diciendo que va á ser muy breve, atendiendo á la natural expectación de los asambleístas por oír al señor conde de Romanones.

Dice que éste es el más importante de los Congresos celebrados por la clase médica, y que su presidencia constituirá para él un timbre de honor que legará á sus hijos.

Habéis tenido ocasión de comprobar—añade—que los Gobiernos, sean cuales fueren, no desatienden los anhelos legítimos ni desoyen las peticiones justas.

Habéis observado personalmente cuán diferente es la realidad de los pesimismos que la distancia crea y aviva.

Habéis tenido ocasión de ver cómo la unión ante el ideal atrae el respeto y la simpatía y el apoyo de todos los hombres.

Si alguna vez os halláis en oposición á vuestros deseos, el pesimismo en determinados hombres políticos no lo atribuyáis á otra cosa que al mejor conocimiento de las circunstancias por que el país atraviesa.

Y nada más. Vamos á separarnos después de tres días de fraternal unión. Cuando allá en vuestros hogares sintáis el desaliento de un ideal que tarda en realizarse, cuando os creáis abandonados y sintáis nostalgias de dirección y de ayuda, no desmayéis: aquí hay, en Madrid, corazones que vibran con los vuestros, corazones que, aunque empeñados en luchas, si no desconocidas como las vuestras, tan amargas como las vuestras, siempre latirán con el vuestro por el mismo ideal.

Habéis escuchado la voz del Gobierno y la de varios representantes de las minorías parlamentarias. Vais ahora á oír al conde de Romanones. Seguramente os dirá que ha improvisado su discurso. No le creáis. Yo, que le trato con intimidad, sé que lo que os va á decir es fruto de una profunda convicción y de un detenido estudio.

Y después de esto sólo me resta deciros una cosa: ¡hasta siempre! (*Grandes aplausos.*)

El doctor Albiñana agradece á continuación al conde de Romanones el honor que ha concedido á la Asamblea aceptando la presidencia de su sesión de clausura.

Aconseja á los congresistas que atemperen sus anhelos á las exigencias de la realidad, dejándose de optimismos quiméricos.

Pregunta al conde de Romanones si el partido liberal prestará su concurso á la aprobación del proyecto de ley de Sanidad civil, creyendo innecesaria la pregunta tratándose del conde de Romanones, el ilustre exministro de Instrucción Pública que arrancó de las garras del caciquismo político al magisterio público que se moría de hambre. (*Ovación y vivas al conde de Romanones.*)

Pide el doctor Albiñana que se apruebe, por lo menos en las Cortes, el pago á los médicos titulares por el Estado, porque en la actualidad hay varios hogares de médicos españoles donde se padece hambre, y esto es un escarnio á la civilización.

Termina diciendo que si los maestros han elevado una estatua en honor del conde de Romanones, también los médicos tendrán bronce y mármoles para el que los lleve á la victoria. (*Grandes aplausos.*)

Después de unas breves palabras del Dr. Almarza se levanta á hablar el ilustre jefe del partido liberal.

Durante varios minutos los asambleístas, puestos en pie, vitorean y aplauden al conde de Romanones.

«Sean mis primeras palabras—comienza diciendo el se-

ñor conde de Romanones—para agradeceros el haberme nombrado presidente de vuestra sesión de clausura.

Quiero recordar que mi amistad con los médicos titulares, amistad con la que me honro, data de hace muchos años.

Una vez me llamasteis para presidir la Junta que había de liquidar vuestro Montepío, y otra, para presidir vuestro Patronato.

Al dirigiros hoy la palabra me sería fácil conseguir vuestro aplauso, dada la recíproca simpatía que nos une. Pero yo debo pensar en lo que he de deciros, más que por el día de hoy por el de mañana, en que vosotros podríais pedirme cuenta de las promesas de esta tarde.

A vosotros, que sois mis amigos, os debo el primer tributo que la amistad merece: la verdad.

Ahora bien, y vaya esto por delante para no asustaros: no temáis verdades que hielen vuestro optimismo.

Tenéis razón para ser optimistas. En los años que van transcurridos de este siglo habéis adelantado muchísimo en el camino de vuestras reivindicaciones, adelante conseguido principalmente por vuestro esfuerzo y por vuestra solidaridad. En 1899 conseguisteis la Instrucción general de Sanidad, paso tan importante, si no más, que el que pueda representar para vosotros la aprobación del proyecto de Sanidad civil. Ella era de capital importancia para vosotros, porque os manumitía del capricho de los Ayuntamientos y os daba de hecho la inamovilidad.

Al presente habéis conseguido más: habéis conseguido imponeros ante la opinión pública, mereciendo su consideración y su respeto.

Hace años la Higiene no se consideraba, igual que al presente, como una de las principales funciones del Estado. Hace años apenas si existía la Sanidad exterior cuando una epidemia nos amenazaba.

Hoy la Sanidad y la Higiene tienen una importancia primordial para los Gobiernos.

Hoy, yo que soy enemigo irreconciliable de todo lo que signifique un aumento innecesario en los presupuestos, considero poco todo cuanto se consagra al fomento de la Sanidad y de la Higiene. (*Gran ovación.*)

No hay gastos más reproductivos que los que á esto se dedican, porque en la actualidad el progreso y la cultura de los pueblos se mide por sus conquistas sobre la muerte, no alejándola en definitiva porque esto es imposible, sino alargando la vida del hombre para que el hombre cumpla su misión en la tierra. (*Ovación formidable.*)

Cada peseta que se gaste en Higiene produce un interés tan grande, como lo que se gasta en defender el territorio. (*Ovación.*) De todas las riquezas nacionales, la mayor es la vida del hombre. Todos los capitales son pocos para conservarla. Se ha dicho que en la guerra del año 70 había vencido el maestro de escuela. Hoy podemos decir que si Alemania hace frente á los aliados es por el médico. (*Ovación delirante.*)

El médico alemán ha conseguido la mayor victoria rebajando las tablas de mortalidad de su país.

No basta que una nación sea política: es necesario que defienda la vida del hombre.

España gasta 285 millones de pesetas en su presupuesto de Guerra y Marina y dos millones para su presupuesto de Sanidad. Al presupuesto de Guerra y Marina contribuye cada español con más de 13 pesetas. Para el segundo cada español no da más que 10 céntimos. (*Ovación.*)

Respecto á vuestros propósitos, no hay que decir que no habrá que vencer dificultades á pesar de que las firmas de los diputados que presentaron la proposición de ley eran firme garantía de que ello sería realidad.

Habrà que afrontar dificultades: porque es así debemos pensar que los caminos cuando son largos hay que recorrerlos por etapas. Lo principal de vuestros anhelos no admite dilación. Hay que llevarlo á la práctica. (*Muchos aplausos.*)

Cuando yo me preocupé del porvenir de los maestros no faltó quien me dijo que en cuanto subieran al Poder otros políticos echarían por tierra mis reformas. No ha sido así. Todos los políticos que me sucedieron en el Ministerio de Instrucción Pública no sólo no han derogado mi reforma, sino que la han consolidado y la han ratificado, aumentando los sueldos paulatinamente.

Y hasta ahora mismo el ministro de Instrucción Pública presenta un aumento de varios millones en el presupuesto de su departamento para ascender á los maestros.

Lo mismo sucederá con vosotros.

Lo principal, pues, por ahora es que tengáis el carácter de funcionarios.

Pretender lograrlo ahora todo no os conviene; no nos conviene, mejor dicho, porque yo soy vuestro amigo. No nos conviene tener enemigos, porque no debemos dar sospechas á los Ayuntamientos de que vamos á atacar su autonomía.

El Dr. Albiñana me ha preguntado la opinión del partido liberal sobre este asunto. ¿Qué piensa el partido liberal sobre este asunto? Pues no piensa más que una cosa: que la proposición del Dr. Moliner sobre esta materia lleva la firma de un ilustre amigo mío. Con ello basta. El partido liberal ya ha votado. (*Grandes aplausos.*)

Creo, para tranquilizaros, que apenas habrá lugar á la espera, porque sabemos que no estáis para esperar.

Continuad unidos, porque la solidaridad es la fuerza.

Espero que en esta misma reunión de Cortes, que es posible que no sea muy larga, el proyecto de ley de Epidemias, ó por lo menos su art. 15, quede aprobado.

El Gobierno ha hecho bastante con hacer suyo este proyecto. Nosotros ahora tomaremos la vez para procurar que no dilate su aprobación. (*Ovación indescriptible, que dura largo rato. Los asambleístas prorrumpen en vivas entusiastas al conde de Romanones.*)

Los congresistas acompañaron hasta el automóvil al ilustre jefe del partido liberal, despidiéndole con grandes aclamaciones.

CONTRA LA CREACION DE NUEVAS FACULTADES DE MEDICINA

Instancia del Colegio de Médicos de Madrid.

Excmo. señor ministro de Instrucción Pública.

Excmo. señor:

La Junta directiva del Colegio de Médicos de Madrid, cuyo número de colegiados excede de la cifra de 1.200, á V. E. respetuosamente expone:

Que habiéndose enterado por la prensa de que se trata de ejercer presión sobre V. E. para que satisfaga las conveniencias locales de una ciudad, no importa cual sea, creando en ella una Universidad, en el supuesto de que esta petición pudiera prosperar y que se llegara á comprender la Facultad de Medicina entre las Facultades que se asignaren á dicho Centro, acude dicha Junta á la defensa de los intereses de la profesión médica, la ciencia, la enseñanza y la sociedad, oponiendo á semejante petición las siguientes reflexiones:

1.º Que son ya antiguos y cada día más justificados los deseos expuestos por la clase médica española sobre que, en vez de aumentar el número de las Facultades de Medicina existentes en nuestra Nación, se disminuya, por venir su-

friendo la clase, hace ya muchos años, un malestar gravísimo, que ha degenerado en intensa é irremediable miseria, como consecuencia de ser miles y miles los profesores que no encuentran campo donde ejercer decorosamente su ministerio, ni ocasión de proporcionarse medios para cubrir sus necesidades. El proletariado médico nacido del excesivo número de Escuelas y la facilidad con que se han prodigado los títulos académicos, es hoy uno de los mayores y más desdichados que existen entre los proletariados profesionales de las carreras libres, y por ello sería, más que un lamentable desacierto, una verdadera crueldad contribuir á su aumento con otra nueva Escuela.

2.º Que contra esta Escuela informan las exigencias propias de su enseñanza, las cuales demuestran que una Facultad de Medicina es la más costosa, complicada y exigente de todas las Facultades universitarias; porque además de las construcciones propias de todo local docente grande, requiere un contingente crecido de clínicas, laboratorios, museos, salas de disección, bibliotecas, talleres de menesteres variados, etc., etc., todo lo cual, unido á un numeroso personal docente de catedráticos, auxiliares y al de servidumbre supone un gasto enorme. Y adviértase que el no hacerlo así es crear un Centro defectuosísimo, profanador de altos ministerios y fábrica punible de licenciados, donde las deficiencias de la enseñanza, seguidas fatalmente de la benignidad en los exámenes, atraen una clientela de alumnos, destinados á ser un grave peligro para la sociedad y un perjuicio para sus compañeros.

3.º Que igualmente se oponen á esta creación los imperativos más categóricos de la ciencia misma, á cuyo natural cultivo y gloriosos progresos jamás se puede atender con esas improvisaciones que llevan fatalmente consigo claustros incapacitados, alumnos mal instruidos y licenciados provistos de títulos académicos que no acrediten en sus poseedores la alta espiritualidad y la severa ciencia que requiere el augusto y difícilísimo ministerio de la Medicina.

Y 4.º Que las exigencias de los numerosos ministerios sociales y las de la Administración sanitaria pública hoy indispensables, por ser cada día mayores, requieren que las enseñanzas vayan siendo cada día más rigurosas, y, por consiguiente, más perfectos los órganos que han de satisfacerlas. Es un hecho que España viene reclamando una mejor preparación en su personal médico, y, por tal motivo, más conveniente que aumentar el número de sus Escuelas actuales, sería el disminuirlas, mejorando en cambio las que quedasen, aumentando sus recursos, su organización, sus elementos de enseñanza y la retribución de sus profesores.

Por virtud de estas consideraciones, á grandes líneas expuestas, reiteramos á V. E. nuestro ruego de que no se creen nuevas Escuelas médicas, y que si el Gobierno se ve forzado á complacer demandas que inspira el noble afán de ampliar la vida, la riqueza y el esplendor de las ciudades, lo haga creando escuelas agrícolas, industriales, de artes y oficios, ó de otra naturaleza análoga, cuya necesidad y conveniencia sean generalmente reconocidas.

Favor que espera merecer de V. E. á quien Dios guarde muchos años.

Madrid, 13 de Noviembre de 1914.—*El presidente del Colegio de Médicos.*

Periódicos médicos.

EN IDIOMA EXTRANJERO: I. Investigaciones diagnósticas con la luetina de Noguchi.—II. Experiencia sobre la narcosis combinada.—III. Las mezclas medicamentosas con referencia especial á la anestesia local.—IV. Comparación entre el valor de algunos

compuestos de la urotropina (hexametileno tetramina).—V. Tratamiento de las alteraciones gastrointestinales propias del verano.

I

Investigaciones diagnósticas con la luetina de Noguchi.

En el *Münchener Med. Wochs.*, del 15 de Septiembre último, Max Clausz opina, basándose en su propia experiencia, que la reacción intracutánea de Noguchi es un buen medio auxiliar para el diagnóstico de la sífilis, en cuanto los casos positivos demuestran la existencia de sífilis, mientras que los casos negativos, como en todos los métodos biológicos, no expresan una absoluta negación de sífilis. Según las observaciones de innumerables autores, no se puede dudar de la especificidad de esta reacción; sin embargo, el poder juzgar de algunas reacciones exige cierta práctica. Es de gran utilidad esta reacción en algunos casos en los que la reacción de la desviación del complemento no nos aclara el diagnóstico, y en estos casos la reacción de la luetina completa á la otra. Según demuestran los casos tórpidos, es necesario seguir el examen de los enfermos de una á dos semanas para poder afirmar algo sobre esta reacción. Sobre la influencia del tratamiento por el salvarsán es muy difícil pronunciarse, pues son muy distintas las opiniones emitidas por los diversos autores. Hay que desear nuevos estudios y observaciones en esta dirección. Sería deseable que las fábricas de productos químicos facilitaran la adquisición de esta substancia.

II

Experiencia sobre la narcosis combinada.

P. Sick recomienda en el *Deutsche Zeisch. f. Chirurgia* la inyección de escopolamina y morfina antes de la anestesia general. Es necesario que la morfina ó el pantopon unidos á la escopolamina no se den en dosis repetidas; pues la acumulación de la acción puede conducir á la muerte, de la cual no es responsable la escopolamina. En casos de urgencia se emplea la atropina y morfina en una sola dosis. La cantidad de éter necesaria para la narcosis en estos casos, es la tercera parte de la que se precisa sin la ayuda de los hipnóticos mencionados. Hay vómitos sólo en un 0,5 á 1 por 100 de los casos. Estas observaciones han sido hechas en mil narcosis.

III

Las mezclas medicamentosas con referencia especial á la anestesia local.

En la reunión de médicos de Halle, según el *Münchener Med. Wochs.*, el Dr. Kochmann dió cuenta de una serie de investigaciones que ha llevado á cabo con varios colaboradores, especialmente con el Dr. Hoffmann. Los experimentos hechos en animales y en personas le han persuadido de que el cloroformo y el éter en la proporción de 1 de cloroformo líquido y 6 á 7 de éter, ejercen un aumento de su acción sobre la suma de ellos, mientras que la mezcla en proporciones de 1 á 2 y de 1 á 8 más bien determinan la disminución de esta acción.

De ahí se deduce que no es posible, según afirma Buergi, dar leyes generales sobre la acción de mezclas medicamentosas, sino que es necesario examinar una por una las mezclas y estudiar individualmente las proporciones.

En cuanto á los anestésicos locales, puede decirse exactamente igual: son imposibles de fijar de antemano los cambios que en la acción de los anestésicos determinan las distintas mezclas y las diferentes cantidades. La cocaína, la novocaína, la acoína y otros anestésicos locales, cambian fácilmente en sus efectos. Unidos á las sales de potasio, de acción anestésica local, se tiene que la cocaína mas el sulfato potá-

sico, y la novocaína mas el sulfato potásico aumentan en su potencia anestésica con respecto á la suma de la cocaína ó la novocaína mas el sulfato potásico. El sulfato potásico, en unión con otros anestésicos locales, como la estovaína, la alipina, disminuye su acción, y con otros como la eucaína sólo resulta de la mezcla el sinergismo de la acción.

La combinación de la novocaína mas el sulfato potásico ha sido experimentada por Hoffmann y Krehman en la clínica y los resultados han sido buenos. En lugar de la dosis de 0,5 por 100 de novocaína basta la dosis de 0,25 por 100 y se añade de ordinario la dosis de 0,4 por 100 de sulfato potásico.

Por último, da el autor una fórmula sobre el valor de los anestésicos locales que se funda en el siguiente pensamiento: El valor del anestésico V es inversamente proporcional á la concentración (C) que *todavía* tiene efecto anestésico y directamente proporcional á la dosis mortal ó letal L. Cuanto más débil es la concentración que todavía ejerce acción anestésica, tanto más valor tiene el anestésico local, y lo mismo ocurre cuanto más grande es la dosis que hace falta para matar el animal; de ahí que la fórmula sea $V = \frac{L}{C}$.

El valor más pequeño es el de la alipina y el mayor el de la combinación de la novocaína y sulfato potásico.

Hartel en la misma sesión dió cuenta de los resultados obtenidos por él con el método de Hoffmann-Kochmann que ha ensayado en 100 casos. Emplea la siguiente técnica. La disolución la hace según recomienda Braun muy sencillamente, de manera que el líquido para disolver las tabletas de novocaína-suprarrenina, en vez de ser la disolución de cloruro sódico que hasta hoy se ha venido usando, es una mezcla de 4 de sulfato potásico y 7 de cloruro sódico en 1.000 de agua.

No podemos recomendar la disminución de la concentración de novocaína á menos dosis de 0,5 por 100, porque sufre la seguridad de la anestesia y el tiempo de presentación de ésta.

Por el contrario, el añadir el sulfato potásico parece evita aumentar la concentración del anestésico en las anestias por conducción y se puede trabajar con concentraciones al 1 por 100 en vez de emplear las disoluciones al 2 por 100. Así, hoy podemos hacer, gracias á la anestesia del N isquiático y del N femoral y con la misma cantidad de disolución en que antes usábamos el anestésico al 2 y al 4 por 100, con una disolución al 1 por 100, grandes operaciones en los huesos de las piernas.

En conjunto hemos hecho la observación, que la anestesia con la mezcla de novocaína, sulfato potásico, suprarrenina es mucho más intensa y dura más tiempo que con otras disoluciones. Los dolores post-anestésicos parecen también menores y menos numerosos, aunque todavía no se ha conseguido hacerlos desaparecer por completo.

Entre las operaciones que hemos hecho con la nueva disolución anestésica figuran liberaciones renales, laminectomías, trepanaciones, amputaciones de mama, un sarcoma de amígdalas con resección de mandíbula y gran extirpación de ganglios y gran número de hernias, y operaciones en las extremidades. En todos casos fué completa la anestesia.

No se han observado síntomas desagradables; sólo en tres casos en que la dosis del anestésico era superior á 2 por 100 se notaron síntomas generales insignificantes, de manera que recomendamos en las grandes anestias por conducción, prescindir de esas anestias á dosis superior al 1 por 100.

La experiencia de la práctica no siempre suele coincidir con las afirmaciones de la teoría; pero de todos modos es

evidente que con la novocaína sulfato potásico, hemos hecho un gran progreso en la anestesia local.

IV

Comparación entre el valor de algunos compuestos de la urotropina (hexametenotetramina).

En el laboratorio de Química-fisiológica del Hospital Friedrichshain (en Berlín), ha hecho H. Boruttan una serie de investigaciones sobre el valor de la urotropina, que publica en el *Zeitschrift für experimentelle Pathologie und Therapie*.

Según él, la combinación de la hexametenotetramina con el ácido salicílico, con el ácido phtálico, el ácido canfórico, aumenta su acción antiséptica sobre la orina en la medicación interna, mientras la unión con el ácido bórico apenas es útil en este sentido. Por el contrario, las sales de dicha base hexametenotetramina con ácidos anhidrometilcitríco y cítrícos, actúan de manera fuertemente antiséptica, sobre todo en la unión con el ácido bórico y phtálico. La posibilidad de disolución de la orina para el ácido úrico, se aumenta enfrente de las bases libres por la unión de las mismas con el ácido cítrico, borocítrico, phtalocítrico, y aunque menos fuertemente con el ácido sulfosalicílico en combinación con una molécula de hexametenotetramina, mientras que su combinación con dos moléculas es muy inferior. Las sales fenilcincónicas producen un aumento de la secreción del ácido úrico, lo que seguramente depende del ácido de dichas sales. Este efecto es positivo, aunque no muy marcado. Una acción antineurálgica y sedante parece producida por el sulfosalicilato de hexametenotetramina, el hexal. La acción diurética más intensa parece ser la producida por la unión con el ácido cítrico, anhidrometenocítrico, borocítrico y phtalcítrico, en dosis que corresponden á 1 gramo de la base. El hexal es en dosis de medio gramo.

V

Tratamiento de las alteraciones gastrointestinales propias del verano.

El Dr. Ekstein publica en el *Munch. Med. Wochs.* la siguiente nota:

Por conductos autorizados se ha recomendado repetidas veces el efecto antitóxico del carbón, sobre todo del carbón vegetal limpio.

Muy particularmente ha hecho notar el profesor Wiechowski el rápido efecto de semejante medio.

El carbón mineral tiene un empleo general en los envenenamientos, particularmente por los alcaloides.

En mi distrito se presentaron últimamente varios casos de alteraciones gastrointestinales, que podían referirse á una nutrición poco apropiada, como fruta en malas condiciones, etcétera, etc.; por tal motivo había algunos enfermos hasta de edad avanzada, de setenta años, con gran postración.

Seguí la recomendación hecha por distintos autores de tratar estos estados con el carbón animal, y me dió gran resultado; pues pude apreciar que á los dos ó tres días los enfermos habían mejorado mucho y muy pronto se restablecían por completo, aun en los casos más graves.

Me permito, pues, recomendar con el mayor entusiasmo el carbón animal en tabletas ó en solución al 10 por 100.

Precisamente en estos momentos en que se ponen en contacto grandes masas de individuos sería conveniente suministrar tal carbón.—P. M.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL DECRETO

De acuerdo con Mi Consejo de Ministros,
Vengo en autorizar al de la Gobernación para presentar á las Cortes un proyecto de *ley de Epidemias*.

Dado en Palacio á 15 de Noviembre de 1914.—ALFONSO.—El ministro de la Gobernación, José Sánchez Guerra.

A LAS CORTES

Una repetida experiencia ha sobradamente demostrado las dificultades prácticas con que se tropieza en España para llevar á fin un proyecto de ley orgánica total de Sanidad pública. La multiplicidad de intereses creados que con ella se lesionan engendran á su alrededor, dentro y fuera del Parlamento, un ambiente de hostilidad y de oposición sistemática, que terminan por hacerle fracasar ó sucumbir, no obstante los más nobles intentos. Para evitar este riesgo, conviene seguir un camino más expedito, que consiste en la presentación de proyectos de leyes sanitarias parciales, á semejanza de lo que hacen otros países que marchan á la cabeza del movimiento sanitario del mundo. Inglaterra, por ejemplo, después de su ley orgánica de 1875, no ha hecho más que legislar sobre motivos particulares y con ocasión de necesidades surgidas de la realidad misma, siguiendo con esto un método inductivo muy propio de los legisladores ingleses, que son hombres poseídos de un gran sentido práctico. Por otra parte, dado el movimiento progresivo, rápido, de la ciencia sanitaria actual, que, á las veces, hace que un descubrimiento nuevo cambie radicalmente las ideas sobre muchas cosas ya legisladas, es siempre más fácil reformar una ley parcial que no una ley orgánica general, ayudándose de esta suerte el trabajo continuo de ir adaptando la legislación á las exigencias de los tiempos y al progreso científico un tanto vertiginoso de la higiene pública.

Aceptado este criterio, procede comenzar por legislar sobre aquel punto de más interés para la sanidad del país, que es la prevención de las enfermedades infecciosas, como ya hizo Alemania en 1900 con su ley sobre la lucha contra las enfermedades contagiosas, y Prusia con la suya especial de 1905.

Sólo una ley de esta naturaleza es capaz de redimir á España de su morbosidad y mortalidad actuales, superiores á la media de la mayor parte de los países de Europa y América, que hacen á nuestro pueblo poco á poco empobrecer y degenerar con la pérdida indebida cada año de una gran cantidad de gentes que enferman sin deber enfermar y mueren sin deber morir.

La ciencia sanitaria ha llegado en este punto de las enfermedades infecciosas á convertir en padecimientos perfectamente evitables los más grandes azotes de la Humanidad, y los pueblos que han acudido presto á incorporar á sus leyes el espíritu progresivo de esa ciencia han visto disminuir rápidamente la cifra media de su mortalidad anual. Prusia, por ejemplo, que comenzó su organización sanitaria en 1875, dirigida principalmente á combatir las enfermedades transmisibles, consiguió ya en 1900, á los veinticinco años de implantada la reforma, una disminución de 40,2 por 10.000 de su mortalidad total, de cuya cifra, 5,9 pertenecieron á dolencias llamadas comunes, y 34,3 á enfermedades infecciosas. Esta última cifra, multiplicada por el número proporcional de habitantes y el tiempo transcurrido desde entonces acá, representan para Prusia algunos millones de

víctimas arrebatadas á la muerte por enfermedades evitables, merced á una ley sabia y bienhechora contra las enfermedades contagiosas. Nosotros carecemos todavía de una legislación verdaderamente eficaz sobre este punto.

Nuestra ley Orgánica de 1855 es una ley arcaica basada en principios científicos y administrativos pasados de sazón que no responden á las exigencias de los tiempos presentes, y la Instrucción de Sanidad de 1904, aunque inspirada sabiamente en la necesidad de armonizar la Administración pública con el progreso de la Higiene moderna, carece por no ser ley, de la virtualidad y valor jurídico necesarios para imponer en la práctica aquellos dictados sanitarios que permiten luchar con éxito contra la propagación de las enfermedades contagiosas.

Para dar una idea solamente de la mortalidad general de España por enfermedades infecciosas, elíjanse los dos primeros lustros de este siglo, ó sea el período del quinquenio de 1901 á 1905 y el de 1906 á 1910, tomando los datos perfectamente revisados y contrastados del Instituto Geográfico y Estadístico. Pues bien, en el período de los cinco primeros años ha perdido España 533.761 vidas por enfermedades microbianas, ó sea el 27 por 100 de su población total. Sólo de fiebre tifoidea murieron 41.881, de tifus exantemático 907, de viruela 21.226, de sarampión 62.751, de escarlatina 5.552, de tos ferina 21.490, de difteria 23.577, de gripe 59.122, de neumonía 104.000, de septicemia puerperal 1.837, y de tuberculosis 181.418. En el segundo quinquenio de 1906 á 1910 han muerto 461.812 de las mismas enfermedades infecciosas, 31.831 de fiebre tifoidea, 1.164 de tifus exantemático, 16.550 de viruela, 37.126 de sarampión, 9.805 de escarlatina, 18.749 de coqueluche, 19.367 de difteria, 58.947 de gripe, 11.610 de septicemia puerperal, 87.158 de neumonía, y 169.505 de tuberculosis, es decir, más del 23 por 1.000 del censo de población.

La mortalidad total en el decenio asciende, pues, á la asombrosa cifra de 995.573, ó sea aproximadamente un millón de vidas perdidas en la primera década del siglo xx por enfermedades evitables, que es lo mismo que decir, por grave culpa, en parte, de nuestra deficiente organización sanitaria.

Por tal razón, el Ministro que suscribe entiende que la reforma sanitaria debe ir dirigida en primer término á legislar contra las enfermedades infecciosas llamadas también evitables. El conocimiento más perfecto que se tiene de las causas productoras de estos padecimientos y los múltiples y poderosos medios descubiertos recientemente para prevenirlos y combatirlos, permiten hoy que los sacrificios hechos por el Estado para luchar contra las epidemias sean más eficaces y remunerativos que lo han sido nunca.

La declaración obligatoria de todo caso de enfermedad transmisible, el aislamiento de los enfermos para impedir el contagio, la desinfección de las cosas y personas contaminadas y el empleo de vacunas y sueros preventivos, llevado todo ello como preceptos imperativos á la ley, constituyen seguramente medios poderosos para alcanzar en poco tiempo la reducción del tipo ordinario de nuestra mortalidad anual y la prolongación de la vida media del hombre en España.

Es posible que alguien entrevea en el texto de esta Ley alguna limitación á ciertos derechos del individuo; pero no hay que olvidar que la libertad del ciudadano está limitada por el derecho de los demás, y que el interés general ó colectivo está por encima de todo interés particular. Esta exageración en la idea del derecho individual ha venido á ser perniciosa en España para el desarrollo de las instituciones sanitarias de carácter público, porque se ha temido siempre

sin razón que las leyes hechas con espíritu de defender los intereses higiénicos de los pueblos puedan menoscabar la mal entendida libertad de los individuos. Así se explica la resistencia instintiva que sienten ciertos espíritus educados en la escuela individualista á aceptar un código de sanidad pública que imponga á los ciudadanos el cumplimiento de los preceptos de la ciencia sanitaria, siempre que su infracción pueda dar lugar á algún daño positivo para la salud de los demás. Y, sin embargo, si es verdad que cada individuo tiene derecho á la salud, derecho tanto más sagrado cuanto que arranca de la misma fuente del derecho natural, que estriba en el instinto de defensa de la propia vida, no se comprende que en países verdaderamente civilizados falte, como falta entre nosotros, una legislación que ampare y defienda el anhelo justísimo del hombre á vivir sin enfermar, y que prevenga y castigue todo hecho que tienda á perjudicar la salud del conjunto con infracción de los mandamientos de la higiene. Con este fundamento precisamente es con el que se legisla hoy con carácter impositivo y sin empacho alguno en los países más democráticos del mundo sobre asuntos sanitarios, imponiendo á la fuerza, por ejemplo, la vacunación antivariólica obligatoria á los que por ignorancia, incuria ú opinión excéntrica particular puedan, por no estar vacunados, transmitir la viruela á otros individuos.

Estas leyes impositivas sobre asuntos de Sanidad reconocen la misma razón que las leyes imperativas dictadas en pro de la civilización á propósito de la instrucción primaria obligatoria. Puede decirse que no hay derecho á la ignorancia, como no hay derecho á la enfermedad, puesto que una y otra lesionan los intereses más altos de la sociedad en que el individuo vive.

Y esta doctrina tan clara y fácil de comprender y aceptar por lo que se refiere á los deberes del individuo, es aplicable también por las razones antedichas á las Corporaciones municipales. No puede tolerarse que los Municipios se ocupen ó no, según les plazca, de sanear sus poblaciones, teniendo en este sentido deberes ineludibles que cumplir que las leyes sanitarias deben consignar de una manera expresa y taxativa. Pasado cierto grado de mortalidad que exceda á la cifra media de la Nación, debe imponerse á los Ayuntamientos, como se hace en Inglaterra y en otros muchos países, la ejecución forzosa de aquellas obras de saneamiento que exijan las condiciones higiénicas de cada localidad, pues á más del deber que tienen los Municipios de velar por la salud de sus administrados, hay el riesgo de que se transmitan las enfermedades epidémicas de unas poblaciones á otras con perjuicio de los intereses del comercio y del bienestar y prosperidad de toda la Nación. Las propias relaciones internacionales pueden á las veces alterarse por el sostenimiento indebido de un foco permanente de infección en un sitio cualquiera determinado del país.

Inspectores municipales. Pago de los titulares por el Estado.

En este proyecto de ley se acomete, además, la solución del problema de las Inspecciones municipales de Sanidad como indispensable para el exacto cumplimiento de la mayor parte de los preceptos de esta ley. Este punto, de tan gran interés para la sanidad del país en general, ha tropezado siempre entre nosotros con grandes dificultades nacidas de motivos de orden político y sobre todo de carácter económico. La Instrucción de Sanidad vigente, movida de muy buen deseo, creyó resolver la cuestión asignando á los médicos titulares el papel de inspectores municipales, imponiéndoles á la vez una serie de deberes y obligaciones que no han podido cumplir; porque mientras los inspectores municipales, como los médicos titulares, sean empleados dependientes de los Ayuntamientos y anden sometidos, por

tanto, dadas nuestras costumbres públicas, á la influencia apasionada de la política de los pueblos, no han de poder verse investidos de la autoridad é independencia que necesitan para el ejercicio de su cargo. Por esta razón puede asegurarse que actualmente falta en España la verdadera Inspección municipal. Funcionan las Inspecciones generales; funcionan las provinciales; pero el inspector municipal, que es, por decirlo así, el elemento anatómico, primitivo, esencial de toda organización sanitaria, resta por crear. ¿Y cómo crearlo? Partiendo del supuesto que la Inspección sanitaria en todos sus grados debe ser función central ó del Estado, no hay que pensar en que los Presupuestos de la nación, harto abrumada por el peso de los actuales tributos, puedan soportar, al menos por ahora, el aumento de gastos que representan los sueldos de más de 10.000 inspectores municipales que habría necesidad de pagar en toda España; en vista de lo cual, se ha pensado resolver esta dificultad de orden económico, accediendo á una demanda hecha con reiterado empeño por los médicos titulares, que consiste en que se encargue el Estado del pago de sus sueldos por un mecanismo análogo al que rige para los maestros de escuela, es decir, ingresando cada Ayuntamiento en las Cajas del Tesoro las cantidades correspondientes al pago de sus médicos titulares, con lo cual, dando á éstos la estabilidad é independencia que necesitan, podrán desempeñar á la vez las funciones de inspectores de Sanidad en sus respectivos Municipios bajo la dirección y vigilancia del Poder central, que podrá ejercer sobre ellos una autoridad efectiva inmediata de que hoy carecen y que es absolutamente precisa para el cumplimiento de las disposiciones sanitarias y para la verdadera defensa de la salud pública.

A la vez que se crea la Inspección municipal, se transforman los actuales subdelegados de Medicina en inspectores de Sanidad de distrito. En el fondo se trata del mismo pensamiento que inspiró á nuestros legisladores del 55 al crear las Subdelegaciones de Medicina, que constituye entre nosotros una tradición respetable, con la sola diferencia que la ley del 55 dió á los subdelegados, con arreglo á las ideas de la época, un carácter más administrativo que sanitario, y en esta ley se aspira á transformar aquéllos en inspectores técnicos de distrito, encargados de funciones esencialmente sanitarias, como son: las de vigilar el cumplimiento de las disposiciones de sanidad, sobre todo por parte de los inspectores municipales, las de informar á los inspectores provinciales de cuantas novedades relacionadas con la salud pública ocurran, y la de tomar por sí las medidas profilácticas urgentes que sean necesarias para impedir la propagación de las enfermedades contagiosas dentro de su circunscripción. Como el inspector de distrito debe ser, como es por su parte el inspector provincial, un técnico especialista en materia sanitaria, si ha de saber resolver los problemas científicos que se sometan á su resolución, se exigirá para ser nombrado en propiedad que ingrese en su cargo por oposición y que se encuentre en posesión del título ó diploma de médico sanitario expedido por el Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII. Para pagar á los inspectores de distrito sin gravar por ahora la Hacienda pública, se instituirán unas tarifas sanitarias redactadas por el Real Consejo de Sanidad, con las cuales se atenderá la remuneración especial de sus servicios.

De esta suerte quedará organizada perfectamente la Inspección sanitaria en todos sus grados: tendremos las Inspecciones generales, las Inspecciones provinciales, las Inspecciones de distrito y las Inspecciones municipales, con lo cual quedará asegurada del mejor modo posible la defensa contra la propagación de las enfermedades infecciosas y el exacto

cumplimiento de todas las disposiciones relacionadas con los otros ramos de la higiene pública.

Como complemento de las Inspecciones sanitarias y como órganos científicos indispensables para luchar contra las enfermedades epidémicas, se crean á más del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII, que ya existe, los Institutos de Higiene provinciales, uno en cada provincia, y los municipales en los Ayuntamientos de cierta categoría que aún no los posean. Estos Institutos de Higiene, si han de responder cumplidamente á su fin, no deberán funcionar aislados y sin lazo de unión los unos con los otros; antes bien, estarán en relación directa orgánica entre sí para poder realizar una labor científica colectiva en beneficio positivo de la sanidad del país.

El Instituto de Alfonso XIII experimentará con esta ley una ampliación de sus actuales funciones, convirtiéndose en un Centro superior de enseñanza sanitaria. No basta, ciertamente, á la cultura de los profesores que se dedican á la especialidad de médicos sanitarios los conocimientos que pueden adquirir en las Universidades, sino que es preciso además que cursen estudios especiales de ampliación en un Centro técnico como el Instituto de Alfonso XIII, dotado de todos los elementos de laboratorio indispensables para esta clase especial de enseñanzas. De esta suerte se fundará en España la especialidad del oficial sanitario ó médico higienista, hasta ahora desconocido entre nosotros, y sin la cual no se comprende hoy la Sanidad oficial en ningún país del mundo; Inglaterra, Alemania, Italia, los Estados Unidos, etc., tienen sus oficiales sanitarios provistos de un diploma ó título especial que demuestra han probado en exámenes oficiales su suficiencia técnica para desempeñar los cargos públicos de la Administración sanitaria, y nosotros debemos crear esa enseñanza superior, exigiendo de aquí en adelante á cuantos médicos quieran tomar parte en concursos ó oposiciones para ocupar puestos oficiales en la Administración sanitaria de distrito provincial ó central, ese diploma ó título especial de médicos higienistas.

Nadie extrañará que en una ley de Epidemias se trate, como se hace en ésta, del saneamiento de las viviendas, ya que las casas insalubres, así en los pequeños pueblos como en las grandes urbes, son en realidad la causa principal del contagio y propagación de las enfermedades infecciosas, singularmente de la tuberculosis pulmonar, que tantas víctimas causa en España. Igualmente está justificado comprender en esta ley la defensa y purificación de las aguas potables que sirven de abastecimiento á las poblaciones, ya que de su posible contaminación dependen las grandes epidemias de cólera y fiebre tifoidea, sobre todo de esta última enfermedad, que es, después de la tuberculosis, la que da lugar en nuestro país á una mortalidad más grande.

Empeño de reconocida transcendencia nacional representa la aprobación de esta reforma, y para realizarlo cuenta seguramente el Gobierno con el concurso de las Cortes, que sabrán apreciar las razones que aconsejan la presentación del siguiente *Proyecto de ley sobre epidemias*.

(Se continuará.)

MONTEPIO FACULTATIVO

ANUNCIO DE PENSION

Dña Luisa Espelosín, viuda del socio jubilado D. Nazario Ciordia, solicita pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 23 de Noviembre de 1914.—El secretario general, *Marín*.

3

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,63; mínima, 683,91; temperatura máxima, 10°,8; mínima, 0°,2; vientos dominantes, NE, N y NNE.

En la última semana han seguido dominando en la enfermería de esta corte los padecimientos del aparato respiratorio, catarros bronquiales, anginas faríngeas y tonsilares, pleuresías y pleuroneumonías. Han sido también frecuentes, por el frío y la humedad reinantes, los reumatismos en todas sus formas, pleurodinias y lumbagos principalmente, y reumatismos poliarticulares. Las infecciones intestinales, colibacilares y eberthianas no han disminuído. Las hemorragias y congestiones viscerales han dado algún contingente á la mortalidad, así como la terminación brusca de los padecimientos cardíacos y pulmonares.

En los niños—y también en los adultos—hay muchos casos de escarlatina, y también algunos de anginas diftéricas.

Crónicas.

Triste noticia.—Recortamos de la *Revista de Especialidades Médicas* lo siguiente:

«Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores la triste noticia del fallecimiento del Dr. D. Antonio Forn y Sánchez, ocurrido en Castellón de la Plana el día 4 del actual.

Su hijo, nuestro director, y demás familia del finado ruegan á sus amigos lo encomienden á Dios».

Phosphorrenal Robert.



Reconstituyente, Granular,
::: Elíxir, Inyectable :::

Preparado por
JOSE ROBERT Y SOLER
Ingeniero-Químico y Farmacéutico.

Farmacia Robert: Lauria, 74, Barcelona.

Sea enhorabuena.—El día 5 del corriente mes ha sido calificado de sobresaliente en la licenciatura de Derecho, don José Forn y Quadras, hijo del catedrático de la Facultad de Medicina Dr. Forn.

Sociedad Española de Higiene.—En Junta general celebrada por esta Sociedad el día 17 del corriente se ha dado cuenta de los dictámenes emitidos por los Jurados correspondientes, con motivo de los concursos públicos abiertos por esta Corporación á primeros de año.

Abiertos los pliegos de los concursantes han resultado premiados los siguientes:

Premio del Excmo. Sr. D. Angel Fernández Caro: Accésit, D. Manuel Serrano del Cid, subjefto de la Prisión provincial

de Huelva; mención honorífica, D. Angel Gelabert, subdirector de la Prisión provincial de Cádiz, y mención honorífica, D. Vicente Galera y Marfil.

Premio del Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra: Premio, D. Alvaro López Núñez; accésit, D. Marcelo Sanz Romo; mención honorífica, D.^a Angela Barco, y mención honorífica, D. Juan Rosado Fernández, inspector provincial de Sanidad.

Premio del Excmo. Sr. D. Mariano Belmás: Accésit, don Calixto Milla Basalles, médico.

Premios del doctor Roel. — Tema primero: Premio, doña Nieves García Gómez, maestra de las escuelas nacionales; accésit, D. Juan Rosado Fernández; mención honorífica, don Julián Palacio Adayete, profesor normal, y mención honorífica, D. José Córdoba, doctor en Medicina.

Tema segundo: Mención honorífica, D. Marcelo Sanz Romo, profesor de Gimnasia.

Muy merecido.—La Diputación provincial de Palencia, en sesión del 21 del pasado mes de Octubre, de conformidad con lo propuesto por la Comisión de Fomento, en vista de la importancia y utilidad indudable de la obra *Guía del Inspector de Higiene Bromatológica*, de que son autores los señores D. Gerardo Clavero del Valle y D. Luis Valero Carreras, ha adquirido treinta ejemplares de la misma.

Radium - terapia interna.

Tratamiento moderno
de las vías respiratorias.

FIMOL BUSTO

Jarabe radífero.

(Radio.—Gomenol.—Compuestos balsámicos.
Lacto-bifosfato de cal asimilable.
Arrhenal.—Codeína.—Eucaina.—Aconito).

Balsámico, antibacilar, tónico,
sedante y mineralizador.

Sorprendente
en la Tuberculosis.

Muestras y literatura: Laboratorio BUSTO, Espanoleto, 10, Madrid.

Concurso.—Al concurso anunciado por la Real Academia de Medicina para proponer los catedráticos de la nueva Escuela de Odontología, han presentado sus solicitudes los Sres. Aguilar, Landete y Guzzani, acompañados de sus correspondientes relaciones y justificantes de «méritos».

La Comisión permanente de la Real Academia emitió su informe proponiendo el nombramiento de los Sres. Aguilar y Landete, y en la sesión celebrada por esta docta Corporación el día 17 de Octubre debía votarse dicho informe; pero á petición del académico Dr. Guedea, quedó el asunto «sobre la mesa» hasta la sesión próxima, al objeto de poder examinar los voluminosos expedientes que forman los títulos, trabajos y justificantes de méritos de los concursantes.

La Facultad de Medicina y el Consejo de Instrucción Pública deben abrir igualmente otros concursos para recibir solicitudes para la provisión de dichas plazas, y cada una de las tres Corporaciones ha de enviar su propuesta al ministro de Instrucción Pública para que éste decida.

Té de honor.—Con motivo de la creación de la primera brigada sanitaria organizada en España para el servicio de

auxilio y defensa de los pueblos de esta provincia, el Bloque Sanitario Español ha organizado un té de honor, que se celebrará en el Palace-Hotel, de esta corte, mañana, domingo 29, á las cuatro de la tarde, y será ofrecido á los excelentísimos é ilustrísimos señores presidente del Consejo de Ministros, ministro de la Gobernación, D. Juan de la Cierva y Peñafiel, Dr. D. Carlos María Cortezo, gobernador civil de la provincia, presidente de la Diputación provincial, alcalde presidente del Ayuntamiento de esta corte, inspectores generales de Sanidad, señor inspector provincial de Sanidad y señores alcaldes de la provincia de Madrid.

Las tarjetas pueden adquirirse en la farmacia de los señores Borrell, Puerta del Sol, 5, y en la redacción de *Justicia y Sanidad*, Mayor, 63, principal, siendo su precio de seis pesetas cada una.

SOLUCION BENEDICTO Glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernar lo, 41 Madrid.

Obituario.—Ha fallecido el reputado catedrático de Ginecología de la Facultad de Medicina de Cádiz, D. José Rubio Argüelles. Modesto hasta la exageración, no deja publicada obra alguna que dé á conocer á la posteridad los grandes méritos de tan ilustre profesor. Reciba su distinguida familia nuestro más sentido pésame.

Igualmente han fallecido: en Madrid, el distinguido doctor D. José Olavide y Malo, y en Barcelona, la esposa del sabio bacteriólogo D. Jaime Ferrán. Reciban sus familias nuestro sentido pésame.

Homenaje al Dr. Carracido.—El Colegio de Farmacéutico de Madrid, exteriorizando los deseos de toda la clase farmacéutica española, ha acordado demostrar su admiración al sabio Dr. Carracido iniciando una suscripción con objeto de sufragar el coste de las insignias de la gran cruz de la orden civil de Alfonso XII que ha otorgado el Gobierno al sabio académico.

Con objeto de que puedan contribuir á la suscripción todos los farmacéuticos españoles sin que haya notables diferencias en la cuota de cada uno, se ha establecido la mínima de una peseta y la máxima de cinco.

Las cuotas deben remitirse por conducto de los Colegios ó Juntas provinciales, ó bien individualmente, al domicilio social del Colegio de Madrid (señor tesorero), calle de Santa Clara, 2, bajo.

Pueden hacerse los envíos por Giro postal ó sobre monedero. No se admiten sellos de franqueo.

Los periódicos profesionales publicarán los nombres y cuotas, sirviendo estas relaciones á los interesados como comprobantes de sus entregas.

Oposiciones á médicos.

Inspectores provinciales Sanidad, conforme bases *Gaceta* del 5 de Noviembre. Contestaciones programa Dr. Ferrán, 65 pesetas. Pedidos á director de *El Guía del Opositor*, Acuerdo, 3, 2.º izquierda.

Concurso de premios.—El ilustre Colegio de Farmacéuticos de Madrid ha calificado los trabajos presentados al concurso que organizó para conmemorar el 177 aniversario de su fundación.

Al tema primero «Valor de las reacciones biológicas y bacteriológicas en las investigaciones químicas», premio del Colegio, de 500 pesetas y diploma de socio exento, se han presentado cuatro trabajos que se distinguen con los lemas: «Jaun Goikoa», «¿Dónde está el eslabón que une la química con la bacteriología?», «*Bene vixit qui bene latuit*», y «La quimioterapia como resultado de la aplicación de las reacciones biológicas y bacteriológicas á la investigación química», habiendo obtenido el premio el que lleva por lema «La quimioterapia, etc.», y mención honorífica el que tiene el lema «¿Dónde está el eslabón, etc.».

Al tema segundo «Aspecto farmacéutico de la bacteriología».

nosía práctica», premio de la Junta de Gobierno y Mesas de las secciones, no se han presentado trabajos.

El premio Bayod «Significación técnica del farmacéutico en la Sanidad pública y cargos oficiales que puede desempeñar en ella», no ha sido otorgado, habiéndose concedido el accésit á la Memoria «Resurrección».

Los interesados pueden presentarse por sí ó por representación autorizada á recoger sus premios en el local del Colegio, Santa Clara, 2, bajo.

Nuevo periódico.—Ha comenzado á ver la luz en esta corte la *Revista Clínica de Urología y Cirugía génito-urinaria*. Se publica cada dos meses y es su director el Dr. D. Rafael Mollá, catedrático de la Facultad Central de Medicina.

Deseamos al nuevo colega muchas prosperidades.

En nuestra Academia de Medicina.—De la *Revista valenciana de Ciencias Médicas* recortamos lo siguiente:

«Esta docta Corporación valenciana continuó sus discusiones sobre la lepra de la Región en el día 30 del pasado Octubre. El Dr. Gómez Reig hizo uso de la palabra, mostrándose partidario de la transmisibilidad de la afección y abogando por la creación de leproserías regionales para los lazarinos. A continuación rectificó el ponente Dr. Barberá. Dijo que se ocupó en su comunicación de la Lepra Valenciana porque así lo estatuye el reglamento en el apartado 2.º del artículo 1.º, en el capítulo 1.º. Dijo que le hubiera sido fácil ocuparse de la lepra mundial, de la europea ó de la ibérica considerada en sus focos lusitano, gallego, catalán, valentino y andaluz, pero hubo de contraerse á fijarse en el distrito de la Academia y nada más.

Abogó por la necesidad de combatir la lepra con toda la energía y de hacer una intensa educación popular antileprosa.

Acto continuo fué designada una Comisión compuesta de los académicos doctores Gómez Reig, Peset, Slocker, Barberá y Torres Babí, para que se ocuparan de estudiar la manera de hacer efectiva dicha educación popular y propusieran soluciones á la Academia en la próxima sesión.»

Certamen del Instituto Médico Valenciano.—En el día 4 del corriente celebró sesión la indicada Sociedad para acordar la adjudicación de los premios correspondientes al Certamen de 1914. Fueron concedidos: accésit, á D. Emilio Bové Piqué, de Barcelona, por la Memoria sobre las *Secre-*

taciones internas; idem á D. Salvador Cerveró Ballester, médico de Ribarroja, por la *Topografía Médica* de dicha población y anexos.

Reciban nuestra felicitación los autores premiados.

Más del Instituto Médico.—Esta simpática Sociedad ha organizado una semana científica destinada á desarrollar el tema «La vida y su evolución». Al efecto ha encargado de dicho trabajo al director del Laboratorio Biológico del Ebro, quien desarrollará el tema y cada una de las cuestiones secundarias que lo integran en seis conferencias, acompañadas de proyecciones y completadas por la discusión de los asuntos vertidos por el conferenciante. Las conferencias tendrán lugar en los días 23 al 28 del presente mes.

En vista del interés despertado por este proyecto, el Instituto celebrará estos actos en el Paraninfo de nuestra Universidad.

Es un nuevo esfuerzo de vulgarización científica digno de todo aplauso y por el que no hemos de regatear nuestros plácemes al Instituto.

La Protección Médica.—Recortamos de *La Correspondencia de España* lo siguiente:

Es verdaderamente digna de admiración y alabanza la impropia labor que pesa sobre el Comité de damas de esta humanitaria institución. Con ser muchos los socorros y obras benéficas que á diario realiza en bien de la clase médica menesterosa, son tantos, desgraciadamente, los cuadros de dolor y de miseria callada y vergonzante que encuentran en algunas casas de viudas y huérfanos de nuestros compañeros, que en Junta general, últimamente celebrada, se ha acordado redoblar con insistencia la organización de actos públicos que proporcionen mayor número de ingresos de los que mensualmente se recaudan.

Merced al desprendimiento del empresario del Salón Royalty, la recaudación de las secciones de tarde y noche que se celebren los lunes en tan elegante coliseo se destinará á los fines benéficos de La Protección Médica.

De esperar es, por tanto, que tanto nosotros como nuestras familias acudamos desde mañana á estos «Lunes Médicos», donde, no sólo se estrecharán nuestras relaciones profesionales, sino que se engrandecerán los fondos de una caja de ahorros tan en extremo altruista y necesaria.—DR. G.

Piperazina GRANULADA LLOPIS

El mejor disolvente y eliminador
del
Ácido Úrico.

PIDAN MUESTRAS
que
envío GRATIS, libre de gastos

A. Llopis.
Ferraz, 1 y 3.—Madrid.

Se envían muestras gratis á los Sres. Médicos que lo soliciten.

TUBERCULOSIS, CATARROS CRÓNICOS
ANEMIA, CLOROSIS, DIABETES
NEURASTENIA, CAQUEXIA PALÚDICA,
CONSUNCIÓN
etc.

**NUCLEINA
HISTOGENO
ARRHENAL**

PREPARADO POR
A. LLOPIS
FARMACÉUTICO
LABORATORIO ROSALES Nº 8 MADRID.



MEDALLA DE PLATA
EXPOSICION FARMACÉUTICA
MADRID 1882

MEDALLA DE ORO
EXPOSICION UNIVERSAL
BARCELONA 1888

MEDALLA DE BRONCE
EXPOSICION UNIVERSAL
PARIS 1889

MEDALLA DE ORO
IX CONGRESO INTERNACIONAL
DE HIGIENE

DOS PATENTES DE INVENCION

LABORATORIO DE VENDAJES ASEPTICOS Y ANTISEPTICOS

Fundado en 1880 (1.º en España)
del DR. CEA, Valladolid.

Primer proveedor que fué del Ejército y de la Armada del material de curación antiséptica.
Material de curación aséptico.—Conservación permanente de la asepsis por medio de cubiertas de cristal soldadas a la lámpara. (Procedimiento con patente de invención).

APARATO-ENVASE DEL DR. CEA PARA INYECCIONES DE SUERO ARTIFICIAL (HAYEM)
Patente de invención.—Medalla de Oro IX Congreso Internacional de Higiene.

Constituido por una ampolla de cristal soldada a la lámpara conteniendo 300 gramos de líquido inyectable completamente aséptico y por un tubo de goma con la aguja ó cánula de cristal y pinza para cortar la corriente.

Las inyecciones, tanto intersticiales como intravenosas, se practican con este aparato rápidamente y con todas las condiciones de asepsis exigidas por la ciencia, evitando todo peligro.

Ampollas de 300 gramos de Suero Hayem.—Idem id. id. quinado al 1, 2 y 4 por 1.000.—Idem id. Marfan (cafeína).—Caja garnición para practicar las inyecciones.—Estuche para médicos, con dos ampollas y accesorios.

Aímacenes de especialidades farmacéuticas. Pídanse Catálogos.

METARSILE MENARINI

Fosfo-metilarseniato de hierro para uso interno y por vía hipodérmica
Contiene además del Hierro, Fósforo (lecitina) y arsénico (ácido metilarsínico) en estado orgánico.

RECONSTITUYENTE SEGURO Y DE EFECTO INMEDIATO
en la Anemia, Clorosis, Neuvrastenia, Racquitismo, Escrofula, Calenturas, Malaricas, Agotamiento, Nervoso ecc.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Muestras gratis a los señores Médicos que las soliciten
A. MENARINI: Farmacia Internacional - 4 Via Calabritto - NAPLES - Italia.

EUZYMINA MENARINI

Solución titulada de Lecitina y fermentos digestivos—Fórmula del Prof. Concetti,
de la R. Universidad de Roma.

Recomendada en las enfermedades del aparato digestivo de los niños.

La EUZYMINA, por los fermentos que contiene asociados a la Lecitina no solamente reemplaza las deficiencias del aparato digestivo, sino que estimula las fuerzas zimógenas para mayor actividad funcional.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS
Muestras gratis a los señores Médicos que las soliciten.

A. MENARINI: Farmacia Internacional, 4, Via Calabritto, NAPLES — Italia.

JABÓN DE SALES DE LA TOJA

Maravilloso para curar y evitar las afecciones de la piel. Excelente jabón de tocador por su fino perfume y la untuosidad y abundancia de su espuma. Se disuelve en cualquiera agua por salitrosa que sea, hasta en la del mar. Preferido por todos los señores cirujanos para las prácticas de desinfección anteriores a las operaciones quirúrgicas.

Vacantes.

La de médico titular de Tejado (Soria), y sus agregados Aldeafuente, Sauquillo de Boñices, Nomparedes, Castil de Tierra con la dotación anual de 200 pesetas, satisfechas de los respectivos presupuestos por trimestres vencidos. Asimismo para la asistencia a las familias pudientes de este citado partido, que comprende los pueblos de Tapiela, Ribarroja, Zamajón, Villanueva, Sauquillo, Alparrache, Nomparedes, Castil y Boñices, varios vecinos de Albión y éste como matriz, con la asignación de cuatro mil trescientas pesetas, satisfechas en el mes de Septiembre de cada año, en la forma que se convenga con el agraciado. Solicitudes hasta el 6 de Diciembre al alcalde.

Datos.—Villa de 449 habitantes, a 30 kilómetros de la capital; la estación más próxima, Morón de Almazán, a 25 kilómetros.

—Una de las de médico titular, de nueva creación, de Cabra (Córdoba), dotada con el sueldo anual de 2.000 pesetas, pagadas de los fondos municipales por la asistencia de las familias pobres que le correspondan, mas las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Diciembre al alcalde D. Antonio Lama.

Datos.—Ciudad de 12.308 habitantes

ANTIASMATICO PODEROSO

REMEDIO EFICAZ CONTRA LOS CATARROS BRONQUIALES

Jarabe-Medina de Quebracho.

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid: EL SIGLO MÉDICO, la Revista de Medicina y Cirugía prácticas, El Genio Médico, El Diario Médico-Farmacéutico, El Jurado Médico-Farmacéutico, la Revista de Ciencias Médicas de Barcelona y la Revista Médico-Farmacéutica de Aragón, recomiendan en largos y encomiásticos artículos el Jarabe-Medina de Quebracho como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el Asma, la Disnea y los Catarros crónicos, haciendo cesar la fatiga y produciendo una suave expectoración.

PRECIO: 5 pesetas frasco.

Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y al por menor en las principales farmacias de España y América.

cabeza, de partido judicial, con estación del ferrocarril, dista 50 kilómetros de Córdoba.

—La de médico titular, por inutilidad física del que la desempeñaba, de Gerena (Sevilla), dotada con el sueldo anual de 1.500 pesetas, pagadas de los fondos municipales por la asistencia de las familias pobres, mas lo que le puedan producir las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 7 de Diciembre al alcalde D. José Rivas.

Datos.—Villa de 2.792 habitantes, á 22 kilómetros de la capital, que es su partido judicial; tiene estación de ferrocarril.

—La de médico titular de Lizarza (Guipúzcoa), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagaderas por trimestres vencidos y casa habitación decente y capaz, por la asistencia de las familias pobres, quedando en libertad el agraciado de concertar igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Diciembre al alcalde D. Miguel Goicoecheaundia.

Datos.—Villa de 607 habitantes, á 7 kilómetros de Toluca, cabeza de partido y estación más próxima.

—La de médico titular, por traslado á otro punto el que la desempeñaba, de Cañamaque (Soria) y sus agregados Valtueña y Maján, distando el que más 5 kilómetros de buen camino, con la dotación anual de 170 pesetas, que le serán satisfechas por trimestres vencidos de los respectivos presupuestos municipales, y por la asistencia de las familias pudientes de los expresados pueblos se le asignan 3.280 pesetas anuales, que le serán abonadas en el mes de Septiembre de cada un año. La estación del ferrocarril más próxima es la de Monteagudo, que dista 12 kilómetros. Solicitudes hasta el 10 de Diciembre al alcalde D. Maximino Lite.

—La de médico titular, por dimisión, de Zayas de Torre (Soria), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales. También se halla vacante la asistencia de las familias acomodadas de esta villa y su anejo Zayas de Báscones, distante cuatro kilómetros de buen camino, y que son unas 100 las de la primera y unas 30 las del anejo, que producen á 22 pesetas cada una de las primeras y 55 litros de trigo y 14 de cebada las del segundo. Solicitudes hasta el 9 de Diciembre al alcalde D. Jaime Gutiérrez.

Datos.—Villa de 446 habitantes, á 20 kilómetros de la cabeza de partido, que es Medinaceli, y 7 de la capital; la estación más próxima, Langa, á 10 kilómetros.

Ayuntamiento Constitucional de Valladolid.—Habiendo acordado el Excelentísimo Ayuntamiento proveer por oposición pública las dos últimas plazas que se hallan vacantes en el escalafón del Cuerpo de la Beneficencia municipal, correspondientes á la categoría de médicos de entrada, dotadas con la gratificación anual de 500 pesetas, y con derecho á los ascensos y obligaciones prescritas en el Reglamento vigente de dicho Cuerpo de fecha 23 de Junio de 1910, se hace la convocatoria para dichas oposiciones con arreglo á las siguientes bases: Para tomar parte en la oposición se exigirán las condiciones siguientes: ser español; no hallarse incapacitado para ejercer cargos públicos y tener el título de licenciado ó doctor en Medicina y Cirugía, expedido por alguna de las Universidades del reino. A los documentos justificativos de los extremos apuntados, acompañará el aspirante una instancia dirigida al señor alcalde presidente del Excelentísimo Ayuntamiento en un período de treinta días, á contar de la fecha en que este anuncio aparezca inserto en el *Boletín Oficial* de la provincia (7 Noviembre), solicitando se le considere como opositor á las plazas vacantes. Las oposiciones comenzarán el día 14 del próximo mes de Diciembre á las cinco de la tarde, en un local de esta Facultad de Medicina. El alcalde, *Antonio Infante*.

—La de médico titular, por renuncia, de Villarrín de Campos (Zamora), dotada con el sueldo de 750 pesetas anuales, pagaderas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, por la asistencia facultativa á 72 familias pobres, quedando el agraciado en libertad para poder contratar las igualas con los demás vecinos. El que resulte agraciado empezará á desempeñar su cometido precisamente el día 1.º de Enero próximo y fijará su residencia en esta villa desde dicho día. Solicitudes hasta el 16 de Diciembre al alcalde D. Miguel Gómez.

Datos.—Villa de 1.583 habitantes, á 31 kilómetros de la capital, y 20 de Villalpando; la estación más próxima, La Tabla, á 6 kilómetros.

—La de médico titular, por renuncia, de Villamediana (Palencia), con la asignación de 750 pesetas anuales, paga-

das de los fondos municipales por trimestres vencidos por la asistencia facultativa de 50 familias pobres, expósitos y pobres transeúntes, quedando el agraciado en libertad de convenir las igualas con los demás vecinos pudientes, cuyo producto anual ascenderá de 150 á 200 fanegas de trigo aproximadamente. Solicitudes hasta el 13 de Diciembre al alcalde D. Emilio Villaverde.

Datos.—Villa de 951 habitantes, á 16 kilómetros de la cabeza de partido, que es Astudillo, y 15 de la capital; la estación más próxima, Torquemada, á 5 kilómetros.

—La de médico titular, por traslado á otro punto el que la desempeñaba, de Castillejo de Mesleón (Segovia), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asistencia de 12 familias pobres y casos de oficio que puedan ocurrir; pudiendo el agraciado contratar con los vecinos de éste y su anejo el Soto, que dista 2.800 metros de éste, disfrutando el agraciado casa gratis en buenas condiciones. Solicitudes hasta el 13 de Diciembre al alcalde D. Anastasio García.

Datos.—Lugar de 511 habitantes, á 13 kilómetros de la cabeza de partido, que es Sepúlveda, y 71 de la capital; la estación más próxima, Aranda de Duero, á 58 kilómetros.

—La del partido médico formado por los pueblos de Cubo de Bureba, Fuentebureba, Zúñeda y Calzada (Burgos), con la capitalidad en el primero, situado en la carretera de Madrid á Irún y á 2 kilómetros de la estación de la vía férrea en el último. La Junta nombrada por referidos pueblos para proveer dicha vacante ha acordado, en virtud de consideraciones muy atendibles de orden puramente local, anunciarla nuevamente con el sueldo anual de 350 fanegas de trigo pagaderas en el domicilio del facultativo en el mes de Septiembre, en vez de las 300 fanegas con las que anteriormente ha sido anunciada. En su consecuencia los aspirantes deberán solicitarla á esta presidencia acompañando justificación legal de sus méritos y servicios (sin cuyo requisito no será atendible ninguna solicitud), dentro de los veinte días primeros á contar desde que aparezca este anuncio bien en la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas* ó en *EL SIGLO MÉDICO*, advirtiéndole que el nombramiento recaerá indefectiblemente en el propietario del mejor expediente que se presente; pues esta Junta no está dispuesta á admitir ingerencias oficiales ni extra-oficiales que puedan producir presión para llevar á cabo dicho nombramiento. Los señores médicos que en virtud del anuncio anterior la tienen solicitada, se les considerará como aspirantes, á no mediar manifestación en contrario antes de la provisión de la misma. Cubo de Bureba, 25 de Noviembre de 1914.—El presidente, *Trifilo Arroyo*.

Véase el número 1.225 de 14 de Octubre último del *Boletín de la Revista de Medicina y Cirugía prácticas* y el número 3.174 de 10 de igual mes de *EL SIGLO MÉDICO*.

—La de Coruña del Conde (Burgos), por dimisión é imposibilidad del que la desempeñaba, D. Fernando Izquierdo, se halla vacante la plaza de médico cirujano de una sociedad de 50 á 60 vecinos de este pueblo, con la asignación anual de 2.500 pesetas, que le serán satisfechas por semestres vencidos por una Comisión de la Sociedad, disfrutando además un huerto de riego para su recreo. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas y debidamente certificadas para evitar extravío al presidente de la Sociedad, D. Matías Velasco, en el plazo de quince días, advirtiéndole que este pueblo se halla situado en la carretera de Aranda á Pinilla de los Barruecos.—Coruña del Conde (Burgos), 20 de Noviembre de 1914.—El presidente, *Matías Velasco*.

—La de médico titular de Perales (Palencia), con la asignación anual de 750 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia facultativa de ocho familias pobres, quedando el agraciado en libertad de convenir las igualas con 90 vecinos pudientes de que se constituye este distrito con sus agregados Villadavín y Villafuella, á distancia de tres kilómetros de la cabeza del distrito. Solicitudes hasta el 19 de Diciembre al alcalde D. Juan Pisano.

Datos.—Villa de 404 habitantes, á 22 kilómetros de la capital y 10 de Becerril, que es la estación más próxima.

Sustitución.—Se desea sustituir por dos ó tres meses á médico titular. Condiciones, lista de Correos, Madrid, cédula núm. 28.902.

Imprenta ENRIQUE TEODORO

TELEFONO 552 — Glorieta de Santa María de la Cabeza, 1. — MADRID